

Sábado, 23 de junio 18:00 [GMT +1]

## Número 225 (selección de artículos)

*No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo* - Philippe Sollers  
*Ganaremos porque no tenemos otra elección* - Agnes Aflalo

[www.lacanquotidien.fr](http://www.lacanquotidien.fr)

# Lacan Cotidiano



## Quando el mundo se dispersó

Entrevista con Annick Berger, madre de una joven acogida durante 15 años en el Courtil (Institución Médico Pedagógica)



Retrato de Claire por Annick Berger

Por Annick Brauman

Annick Brauman: ¿Usted recuerda los primeros momentos en los que usted se dio cuenta que había un problema con su hija Claire?

Annick Berger: ella se demoró un poco en caminar. Ya tenía un poco más de dos años y no caminaba todavía pero al fin aprendió de todos modos a caminar, a

hablar y en el jardín de infantes tuvimos una duda: la maestra nos decía que ella no dibujaba bien, que era torpe. Nosábamos, ella no sabía si debía sostener su lápiz o su pincel con la mano izquierda o con la derecha. Ellos decidieron que escribiría con la mano izquierda pero yo pienso que ella igual lo hubiera logrado con la mano derecha. Por curiosidad, de vez en cuando yo iba a ver al patio del recreo como iba todo y muchas veces ella se encontraba aislada sobre una banca y llorando.

Muy pronto yo sentí que algo iba mal, no era algo evidente porque decían « ella está justo en el límite». Pero yo le cambié de escuela a los 4 años porque a mi parecer la maestra con la que estaba la hundía más en lugar de ayudarla. Hubo una exposición de dibujos de los niños y yo no veía el dibujo de mi hija, entonces fui a ver a la maestra y le dije « ¿cómo es posible que no esté el dibujo de Claire? » Ella dijo: « yo no lo podía mostrar, ella no sabe dibujar », así, brutalmente. Entonces, de un día para otro – era justo durante la época del día de la madre, entonces a fin de año – tomé a mi hija bajo el brazo y dije: « nos vamos a otro lugar ».

Para mí eso ya era aislarla, dejarla de lado. La maestra podría haberla valorizado, ayudarla, hacer un esfuerzo, pero eso que hizo me sorprendió, me lastimó. A mi hija todavía le faltaba un año para acabar el jardín; en ese momento yo decidí cambiarla de escuela y todo salió muy bien.

Después ella cursó normalmente la escuela, pero tuve que llevarla en mis hombros. Ella siempre estuvo rodeada de maestras extraordinarias, a quienes yo había confesado mis inquietudes.

A pesar de todo eso, a ella le costaba, por ejemplo en comprensión de textos ella no podía leer sola sin tener que leer en voz alta. Yo retomaba las cosas con ella en la casa; año tras año, y lo logró, y el trabajo pedagógico de las maestras fue excelente también.

Ella tenía una excelente memoria, todo lo que eran textos para aprenderse de memoria, recitaciones, le iba muy bien, lo que si era más difícil eran las matemáticas, el cálculo, los números, los problemas, el razonamiento.

A. Br. : ¿Y con los demás ?

A. B. : Durante la primaria todo salió bien, porque encontraba un poco en su maestra la seguridad del hogar, un nido, «una segunda madre». Ella tenía muy pocas amigas, nunca duraban mucho tiempo; pero eso no era lo más importante.

A. Br. : Hablemos un poco del colegio.

A. B. : En el colegio no tuvo la comprensión de los profesores, tenía que cambiar de aula, de profesor, el mundo se dispersó, los profesores no tuvieron con ella ese contacto particular que tiene una maestra con un niño. Nos dimos cuenta que cada vez le iba peor. Igual llegó a acabar el segundo año de secundaria.

A. Br. : ¿De qué es lo que usted se dio cuenta?

A.B. : Ella se convirtió en el chivo expiatorio de la clase ; los niños de la clase la llamaban “gogol”.(Del francés, diminutivo de “mongole” – mongolismo, expresión despectiva que se utiliza en sonde burla para designar a toda persona que tiene dificultades de comprensión)

Luego, hubieron algunos choques, hubo un año en que 4 o 5 niños se lanzaron sobre ella y la sujetaron con fuerza contra la reja del colegio, ella tenía un aparato para los dientes, luego a casa con la boca ensangrentada. Estaba en peligro, tuvimos que sacarla del colegio. Viendo que empezaba a decaerse desesperadamente, su psiquiatra infantil que la atiende desde hace mucho tiempo, los Directores del colegio, el Inspector general y nosotros mismos, decidimos juntos sacarla del colegio. Eso fue muy duro para mí....

Ella dejó de estudiar a los 14 años. Con su psiquiatra intentamos inscribir a Claire en otro establecimiento para niños con dificultades, cerca de A\*\*\*; no funcionó para nada, ella estaba completamente perdida; la sacamos muy pronto. Mi esposo buscó en las diferentes aseguradoras cuales eran los apoyos o las direcciones que podían ser tomadas, qué establecimientos existían para niños que tienen retraso escolar, encontramos algo en F\*\*\*; era una casa de salud para niños con clases especializadas en somato – psicología. No funcionó para nada.

A. Br. : ¿Qué es lo que no funcionaba ?

A. B. : Ella no lograba seguir el ritmo, hacer lo que había que hacer, ella era rebelde frente a cualquier propuesta, no quería escuchar nada, no quería hacer nada, era una ruptura total. Nos preguntamos qué íbamos a hacer, nos preguntamos qué iba a pasar con ella, ella no indicaba nada, no teníamos ayuda, no sabíamos que puerta ir a golpear.

Entonces fuimos de nuevo a ver a aquella psiquiatra infantil, ella tampoco sabía que hacernos que decirnos. Ella simplemente nos dijo: «Claire sufre de una desarmonía»; que podíamos comprender... pero tampoco nos decía nada más. La psiquiatra decía que ella había tenido un sufrimiento infantil, pero no teníamos ninguna idea de qué tipo de sufrimiento podía ser; ella fue una hermosa bebé, los primeros apuntes en su carnet de nacimiento indicaban «hermosa bebé»; ¡ ella era magnífica!

Esta psiquiatra infantil, nos dio la dirección de un catedrático del CHU (Centro Hospitalario Universitario) de Amiens, quien envió a Claire al Hospital Psiquiátrico de Clermont-de-loise, en observación. Ahí se quedó un año, y dentro de este hospital había un grupo escolar, con un profesor que le volvió a enseñar a contar, hacer sumas, a retomar un aprendizaje que ella aceptó.

Fue el departamento de trabajo social del hospital que nos dirigió hacia el Courtil, así fue que tuvimos esta apertura y francamente, para nosotros fue una puerta, una puerta abierta.

A. Br. : ¿Cómo vivieron ustedes la entrada de Claire al Courtil ?

A. B. : Yo pienso que en aquel momento, ella volvió a tener dificultades con los demás. Ella se pone muy fácilmente en conflicto con el resto; los otros son un problema para ella, siempre tiene que tenerlos a una cierta distancia. De los 15 a los 18 años, todavía era una molestia. Ella intentó varios colegios y no funcionó. Pero yo no sé cómo. Nunca dejó la música y continuó allí también con ella. La música es algo que ella siempre ha rescatado. ¡Su flauta! Ella tenía 9 años cuando comenzó a tocar aquí en la casa. Y siempre presentó exámenes con méritos. Hasta ahora toca y el saxofón también. Es una práctica personal, pero finalmente también forma parte de una orquesta y eso le gusta mucho. Y eso que están los otros, pero yo creo que entre ella y los otros está el instrumento. Nunca se pierde una clase; hoy en día, todavía va al Conservatorio de Tournai todas las semanas, nunca se pierde algo, en esos momentos es extraordinaria porque le pone mucha voluntad y tenacidad.

A. Br. : Cuando usted aceptó que ella esté en nuestra institución, ¿usted comprendió la forma particular de encargarnos y qué le proponíamos?

A.B. : No en ese momento, pero teníamos fe. No sabíamos lo que se podía hacer con ella, tampoco hicimos muchas preguntas, estábamos tan contentos de que ella esté en un lugar en el que tal vez, ella podría volver a aprender a vivir y tener confianza en ella. Estábamos tranquilos.

Yo pienso que al principio para Claire debe haber sido muy difícil porque siempre estaba esta confrontación con los otros. Después, ella dejó el grupo de los niños, para irse a Tournai en el grupo de los jóvenes adultos. Y ahí también tuvo momentos difíciles ya que las relaciones con los otros eran muy duras. Fue como una sacudida, se notaba que estaba muy sensible, pero había algo que la sostenía: por mucho tiempo ella formó parte de la orquesta de armonía de Leersy allí dentro de esta orquesta, ella también encontró como un nido que la tranquilizaba; estaba el Director de orquesta, ella fue....

A. Br. : ¿Adoptada ?

A. B. : Adoptada, eso es, ella estaba en su hogar en su universo, el hecho de no haber dejado la música creo que fue muy importante para ella.

A. Br. : Después a los 18 años ella fue una de las primeras en hacer parte de una nueva estructura : «las Suites del Courtil» en la ciudad. ¿Eso le preocupó?

A. B. : Sí, porque yo no la sentía preparada para tener responsabilidades, cocinar. Aquí en casa ella nunca quiso hacer nada, ni con mi ayuda. Entre mi, pensé, esto no va a salir bien y las primeras veces que yo la fui a recoger a su suite, yo me decía, que jamás lo íbamos a lograr y sí, estaba preocupada

A. Br. : ¿Pero usted igual confió un poquito en nosotros?

A. B. : ¡Ay sí ! Mucho porque yo me decía que ustedes también veían lo mismo que yo veía.

A. Br. : Nosotros entendimos que ella se sentía lo suficientemente protegida en la suite; nosotros nos guiamos por lo que ella nos indicaba.

A.B. : Si, y hasta ahora es así. Ella está bien, sola está tranquila haciendo lo que tiene que hacer, con un programa, un horario que ella se hizo y que no hay que cambiar. Si se cambian las referencias, se angustia mucho.

A. Br. : ¿Es como que fuera un capricho?

A. B. : La palabra capricho me hace saltar, ya que cuando ella era pequeña, tenía muchos berrinches, como una niña mimada y siempre me decían : «es que tú la mimas demasiado, y ella hace berrinches ». Casi siempre me decían: « es que eres tú, es tu culpa», pero yo nunca la mimé más que a mi hijo.

A. Br. : Usted me había dicho por teléfono que usted sufrió mucho por como le quedaba viendo a la gente.

A. B. : Claro, era la mirada de los otros. ¿Cómo le explico? Yo siempre me las ingeniaba para no toparme con los otros padres porque yo sentía que Claire era un poco diferente, pero yo no quería que me hagan preguntas, es por eso que yo evité conocer gente durante mucho tiempo y sobre todo durante el colegio. Además, habían amigos de su clase que le decían que para que la quieran, tenía que darles eso o aquello. Tuve que volver a comprar yo no sé cuantas cartucheras, borradores, lápices, bolígrafos, calculadoras y todo eso, y eso hace que las relaciones con los otros padres sean muy complicadas, muy difíciles, por eso yo las evitaba.

A. Br. : También me había dicho que era muy difícil ser vista como la madre de una niña con una discapacidad. ¿La han estigmatizado?

A.B. : Si, pero tal vez es una ilusión, tal vez fui yo la que me encerré en mi misma para no tener que dar explicaciones.

A. Br. : Ella se quedó 12 años en las suites, ahí se estabilizó y creó un estilo de vida en el que ya no se siente perseguida. Usted que vio esta evolución, ¿cómo describiría ese estilo?

A. B. : Cuando ella está en su suite, ella sabe tomar iniciativas, ella toma buenas decisiones por sí misma. A veces nos damos cuenta que ella se desenvuelve mejor en su casa, en su universo, con su programa, que cuando está en nuestra casa. Cuando está en casa, ella se vuelve mucho más dependiente de nosotros, es como que estuviera un poco paralizada.

A. Br. : La presencia de otros la petrifica, hay que salir de su mirada para que ella se vitalice – esto lo experimentamos varias veces en el Courtil.

A. B. : Para que ella retome posesión de ella misma, yo lo veo así, y así es como lo sentimos. Siempre debo arreglármelas para que cuando haya que tomar una decisión, la decisión sea tomada por ella, no por el otro.

A. Br. : ¿Es algo que ustedes han captado a través de nuestra manera de hacernos cargo?

A. B. : Sin duda. A veces, me sorprendía ver que ella no había tomado contacto con usted, yo le preguntaba y ella me respondía: «no sé, ya voy a ver». Entonces empecé a copiar su forma de hacerlo, por observación, no porque usted me haya dicho que hay que hacer, yo calqué su manera de hacerlo.

A. Br. : ¿Esta confianza hacia la institución, fue desde un principio o han habido momentos de duda?

A. B. : En Leers y en el centro para jóvenes adultos, hubo momentos muy difíciles, pero fue en su suite donde ella encontró su estilo de vida, se sintió un poco liberada.

A. Br. : Hablemos de su salida de la institución. Según lo que recuerdo usted temía mucho ese momento.

A. B. : Sí, porque para mí ella estaba protegida con ustedes y en ese momento la iban a soltar.

A. Br. : Un paso muy importante fue dado cuando ustedes aceptaron pasar la posta del fideicomiso, que ejercía su marido a una asociación especializada. Y también se necesitó que Claire acepte.

A. B. : Si además al principio, Claire llamaba mucho a su tutor, como si él fuera un relevo, después de usted.

A. Br. : También se necesitó que Claire acepte conocer a un psiquiatra y transferir su historia clínica hacia un CMP (Centro Médico Psicológico), que ella acepte conocer un nuevo servicio de seguimiento, y que nosotros también aceptemos pasar la posta.

A. B. : También debimos encontrar una suite que sea aislada, donde ella no tenga que cruzarse con muchas personas, eso es algo que ha sido una constante. Se necesitó tiempo para todo eso, mucho tiempo, no se asimila todo eso fácilmente, no es posible.

A. Br. : Lo que pudo superar todo fue su relación con la música, lo cual nosotros apoyamos, en conexión con lugares exteriores al Courtil en donde ella la podía practicar.

A. B. : Sí, a ella le gusta escuchar música. En nuestra familia siempre se ha practicado la música; mi padre tocaba el oboe, yo tocaba mucho el piano, mi hijo tocaba mucho también, tenemos muchas referencias musicales. Para nuestra familia, la música hace parte de la educación, ella siempre escuchó a su hermano tocar; pero a los 8 años ella no quiso tocar el piano, no funcionó. Lo dejamos ahí y luego de un tiempo ella hablaba de una flauta traversa, fue a la escuela de música de Calais; había un muy buen equipo musical, ella formó parte de la orquesta y hasta de un coro por un tiempo. Como ella era un poco torpe yo me dije que la música le iba a sentar bien, entonces le inscribí en ese coro que unía el canto con el movimiento corporal.

A. Br. : ¿Una palabra más?

A. B. : ¿Por qué ella es así? ¿Eso de dónde viene? No pasó nada especial en su infancia. Así fue, nosotros no fuimos malos padres. Siempre se nos preguntó, ¿qué habrá pasado en ella para provocar algo así? No lo podríamos decir. En alguno lado leí que se debía a un problema celular en las conexiones de las zonas del comportamiento. ¿La ciencia va a definir las cosas así? Todo está ahí. Somos incapaces de contestar. Es así, es así. Nosotros no somos los culpables, sobre todo eso, nosotros no somos los culpables de esa situación. Ella tuvo un

estrabismo divergente que apareció a los 4 años, de la nada. Siempre nos preguntamos si habría una correlación.

A veces me encuentro con amigos que no la han visto desde hace algún tiempo y se sorprenden: ella sabe mantener una conversación y eso es extraordinario. Nunca nos imaginamos que ella lograría llevar una vida así.

Para conocer le Courtil: <http://www.courtil.be>

## **Lacan quotidien** publicado por navarín éditeur

INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA

### • comité de dirección

presidente **eve miller-rose** [eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)

editora **anne poumellec** [annedg@wanadoo.fr](mailto:annedg@wanadoo.fr)

asesor **jacques-alain miller**

redactora **kristell jeannot** [kristel.jeannot@gmail.com](mailto:kristel.jeannot@gmail.com)

### • equipo de lacan quotidien

por el Institut psychanalytique de l'enfant **daniel roy, judith miller**

miembros de la redacción "cronistas" **bertrand lahutte & marion outrebon**  
[lacanquotidien.fr](http://lacanquotidien.fr), **armelle gaydon** la revue de presse, **hervé damase pétition**

diseñadores **viktor & william francoizel** [vwfcbzl@gmail.com](mailto:vwfcbzl@gmail.com)

técnico **mark francoizel & familia & olivier ripoll**

lacan y librería **catherine orsot-cochard** [catherine.orsot@wanadoo.fr](mailto:catherine.orsot@wanadoo.fr)

mediador **patachón valdès** [patachon.valdes@gmail.com](mailto:patachon.valdes@gmail.com)

· responsable de la traducción al español: **Mónica Febres Cordero de Espinel** [febrescorderomonica@gmail.com](mailto:febrescorderomonica@gmail.com)

· maquetación LACAN COTIDIANO: **Piedad Ortega de Spurrier**

Traducción: **Linda Stefany Vásquez Prijodko**

**PARA LEER LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS PUBLICADOS DE LACANQUOTIDIEN [pulsar aquí](#)**